

## Palmeros reunidos en Cali analizan Balance del sector

El viernes 5 de junio, durante la XXVI Asamblea General de afiliados de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma, su Presidente Ejecutivo Jens Mesa Dishington, presentó el balance del sector palmicultor durante 1997, su entorno económico, político y social de esta agroindustria, fueron los principales temas que analizaron los palmicultores.

En su discurso de instalación el dirigente gremial comentó: "El desempeño económico del sector palmicultor en 1997 fue bueno en cuanto a producción, productividad y exportaciones, pero mediocre en el valor de la producción obtenida. La producción de aceite de palma crudo continuó creciendo a una tasa anual del 7,6%, registrando un volumen total de 440.796 tonela-

das, y la de almendra de palmiste aumentó 10,1%, alcanzando 85.573 tons.

Este crecimiento de la producción se explica fundamentalmente por mejoras en la productividad del cultivo. La producción media de racimos de fruto por hectárea subió 5,5%, hasta 17 toneladas; la tasa de extracción de aceite de palma crudo se mantuvo igual, pero la de almendra de palmiste creció 2,3%. De esta manera, en 1997, los rendimientos por hectárea se situaron en 3,45 toneladas de aceite crudo de palma y 664,5 kilogramos de almendra de palmiste. La entrada en producción de nuevas áreas, que en otros países es el principal factor explicativo del crecimiento, representó una contribución muy baja en Colombia, pues sólo se incorporaron alrededor de 2.800 has.

En cuanto a las exportaciones de productos de la palma de aceite también aumentaron sustancialmente en 1997, hasta llegar a 71.100 toneladas por un valor de US \$59 millones, que se dirigieron en su mayor parte a los mercados de Europa. Estos buenos resultados en producción y exportaciones se vieron opacados por el estancamiento de los precios internos al productor, por lo cual el valor real de la producción disminuyó. El valor nominal estimado de la producción conjunta de aceite de palma crudo y de almendra de palmiste fue de \$261.182 millones (US \$232 millones), que representa un aumento del 8,9% frente a 1996. En términos reales, el valor de esta producción, descontada la inflación, tuvo un deterioro del 7,5%.

El precio interno promedio anual del aceite de palma crudo tuvo un deterioro real del 15%, y el de la almendra de palmiste cayó también en términos reales un 13%. El precio promedio nominal por kilogramo del primero pasó de \$562 en 1996 a \$569 en 1997, y el de la almendra de palmiste sólo aumentó de \$194 a \$198, lo cual refleja la difícil situación de comercialización que hubo, en especial durante el primer semestre del año" ♦

## Fedepalma propone programa para el crecimiento del cultivo

El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, durante la XXVI Asamblea General de afiliados de la Federación, manifestó: "Una de las grandes preocupaciones de Fedepalma en los últimos tiempos, ha sido el bajo nivel de nuevas siembras de palma de aceite en Colombia y las consecuencias que esto puede llegar a tener sobre la competitividad futura del sector.

Por una parte, es necesario renovar áreas sembradas de palma de aceite poco productivas y, por otra, las economías de escala en esta agroindustria indican que una manera para reducir los costos unitarios de muchas plantaciones es desarrollar alianzas de diverso tipo, integrarse con cultivos vecinos o desarrollar nuevas siembras de palma en áreas aledañas, tanto propias como de terceros, para tratar de consolidar unidades de operación y de manejo más grandes y más competitivas.

En la década del 90, el entorno y las condiciones económicas para la agroindustria de la palma de aceite en Colombia se modificaron significativamente,

con lo cual los productores se vieron obligados a introducir grandes cambios en sus empresas para poder sobrevivir. En consecuencia, la atención y el esfuerzo realizado, así como la incertidumbre que se tiene sobre el futuro del cultivo y de la actividad productiva en el país, han ocasionado una reducción en el ritmo de las nuevas siembras de palma de aceite, a un nivel muy inferior al que se tuvo durante la década pasada y el que definitivamente se requiere para sostener en el tiempo los actuales niveles de productividad.

Por tanto, la Federación ve en esta situación una amenaza para la actividad palmiera colombiana y se ha propuesto encontrar los mecanismos para reactivar las siembras de palma de aceite. Pero vale señalar que este esfuerzo de sembrar palma no puede realizarse de cualquier manera, como se llevaron a cabo muchos cultivos en el pasado, dispersos y sin obedecer a una estrategia clara de competitividad, sino que las nuevas siembras deben darse de manera organizada y con el propósito de consolidar y desarrollar proyectos productivos con competitividad internacional".